

ORACIÓN: GRACIAS SEÑOR POR TU MISERICORDIA

Por la Iglesia, en la que comprendemos que hemos sido redimidos por tu sangre y hechos miembros de un pueblo santo.

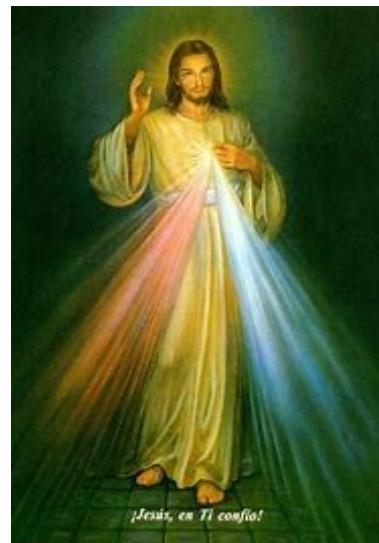
Por nuestra familia, en la que hemos recibido el don de la vida y hemos encontrado las primeras respuestas a las inquietudes de nuestro corazón.

Por el testimonio de los santos, en los que se nos hace presente el poder de la gracia y encontramos un ejemplo para orientar nuestras vidas.

Por los que cuidan de los enfermos y los acompañan, recordándonos que tú estás en los que sufren.

Por el sacramento de la Eucaristía, que perpetúa tu presencia en medio de nosotros y es signo de tu amor incondicional.

Porque por tu resurrección ya no tememos la muerte y podemos afrontar todas las circunstancias de la vida con esperanza. AMÉN.



Avisos

- ✓ El próximo domingo 15 en misa de 13.00 estará con nosotros el Vicario Episcopal D. Jesús Alemany, tendremos bautizo y confirmación de 3 adultos.
- ✓ El miércoles 18 de febrero es Miércoles de Ceniza: Horario de misas: 9,30-12.00-19.00 y 20.00 horas.
- ✓ Sábado 28 de febrero a las 18.00 en los salones parroquiales, tenemos un espectáculo de Magia, "Cruzando el Espejo" con Yayo Ilusionista profesional. Lo recaudado es para actividades del verano de jóvenes y niños.
- ✓ Como todos los años, tenemos el **retiro parroquial de Cuaresma**. Será el sábado 7 de marzo. Impartirá P. Luis Murillo. Pueden anotarse en la sacristía.
- ✓ Como parroquia estamos organizando una Peregrinación “**San Pablo y los orígenes del Cristianismo en Turquía**”. (Turquía) del 17 al 25 de junio. Como guía espiritual irá el P. Luis Murillo (párroco). Las personas interesadas, pueden anotarse en la sacristía antes del 31 de marzo.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06
web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es
e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

15 de Febrero de 2026

Domingo VI del tiempo ordinario. Mateo 5, 17-37

Jesús se presenta ante nosotros como quien lleva la Ley a su plenitud, como quien la hace habitable para la vida real. Su palabra abre un camino interior que va más allá de los gestos visibles y se adentra en el corazón, en el lugar donde nacen las decisiones, los deseos y las fidelidades. Allí se juega la verdad de la vida creyente. El Evangelio nos sitúa ante una justicia que brota de dentro, una coherencia que unifica lo que pensamos, decimos y vivimos, y que invita a dejar que Dios sea el centro desde el que todo se ordena.

En la vida cotidiana esto se traduce en una llamada a vivir con honradez, a cuidar la palabra, la intención y el vínculo. Jesús nos propone una forma de estar en el mundo donde la relación con Dios transforma también la manera de relacionarnos con los demás. La fe deja de ser un cumplimiento exterior para convertirse en una experiencia que sana, que reconcilia y que da consistencia a la existencia. El corazón se vuelve espacio sagrado donde Dios habita y desde donde brota una vida más unificada y verdadera.



VI Domingo del Tiempo Ordinario

Desde la fe: Acoger este Evangelio supone permitir que Dios mire nuestro interior con ternura y verdad. La fe se fortalece cuando dejamos que el Señor unifique lo que a veces aparece disperso en nosotros. Vivir desde el corazón creyente conduce a una libertad más profunda, donde cada gesto nace de una relación viva con Dios.

Desde la esperanza: La palabra de Jesús despierta confianza porque recuerda que siempre es posible crecer en verdad y coherencia. Dios acompaña cada proceso interior y sostiene cada paso hacia una vida más plena. La esperanza se renueva al descubrir que el Señor sigue obrando en lo cotidiano, dando sentido y luz a cada decisión.

Desde la caridad: Este Evangelio impulsa a cuidar el trato con los demás desde el respeto y la verdad. La caridad se expresa en palabras que construyen, en relaciones sanadas y en compromisos vividos con fidelidad. Amar desde el corazón transforma los vínculos y hace visible el Reino en medio de la vida diaria.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Eclesiástico 15, 15-20

Si quieras, guardarás los mandamientos y permanecerás fiel a su voluntad. Él te ha puesto delante fuego y agua, extiende tu mano a lo que quieras. Ante los hombres está la vida y la muerte, y a cada uno se le dará lo que prefiera. Porque grande es la sabiduría del Señor, fuerte es su poder y lo ve todo. Sus ojos miran a los que le temen, y conoce todas las obras del hombre. A nadie obligó a ser impío, y a nadie dio permiso para pecar.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 118, 1-2. 4-5. 17-18. 33-34

R/ **Dichoso el que camina en la ley del Señor.**

Dichoso el que, con vida intachable, camina en la voluntad del Señor; dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón. R/

Tú promulgas tus mandatos para que se observen exactamente. Ojalá esté firme mi camino, para cumplir tus decretos. R/

Haz bien a tu siervo: viviré y cumpliré tus palabras; ábreme los ojos, y contemplaré las maravillas de tu ley. R/

Muéstrame, Señor, el camino de tus decretos, y lo seguiré puntualmente; enséñame a cumplir tu ley y a guardarla de todo corazón. R/



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 2, 6-10

Hermanos: Hablamos de sabiduría entre los perfectos; pero una sabiduría que no es de este mundo ni de los principios de este mundo, condenados a perecer, sino que enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria.

Ninguno de los principios de este mundo la ha conocido; pues, si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

Sino que, como está escrito: «Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman».

Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu; pues el Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios.

Palabra de Dios.

ALELUYA Mt 11, 25

Bendito seas, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a los pequeños.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 17-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No creáis que he venido a abolir la Ley y los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud.

En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

El que se salte uno sólo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos.

Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

Porque os digo que si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No matarás", y el que mate será reo de juicio.

Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano "imbécil", tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama "necio", merece la condena de la "gehenna" del fuego.

Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito, procura arreglarle enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo.

Habéis oido que se dijo: "No cometerás adulterio". Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón. Si tu ojo derecho te induce a pecar, sácatelo y tirallo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en la "gehenna".

Si tu mano derecha te induce a pecar, córtatela y tiralala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero a la "gehenna".

Se dijo: "El que repudie a su mujer, que le dé acta de repudio." Pero yo os digo que si uno repudia a su mujer -no hablo de unión ilegítima- la induce a cometer adulterio, y el que se casa con la repudiada comete adulterio.

También habéis oido que se dijo a los antiguos: "No jurarás en falso" y "Cumplirás tus juramentos al Señor".

Pero yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo cabello. Que vuestro hablar sea sí, sí, no, no. Lo que pasa de ahí viene del Malanno».

Palabra del Señor.